



Libro: ZADIG O EL DESTINO Y OTROS CUENTOS ORIENTALES

Autor: Voltaire

Fecha de Publicación: 1747

Debate 1/1: Viernes 20 de Septiembre de 2019

Guía de lectura escrita por: Cristina S. Sainz-Trápaga (Smart Editor ☺)

Breve biografía del autor

François-Marie Arouet nace en París en 1694, hijo de un notario real en la corte de Luis XIV.

Entre 1704 y 1711 estudia con los jesuitas; a continuación, inicia estudios de Derecho y llega a ser nombrado secretario de embajada en La Haya, de donde es urgentemente repatriado a raíz de un intento de secuestro de una joven protestante con la intención de “convertirla”.

Entre 1714 y 1716, de vuelta en París, publica sus primeros escritos, lleva una vida alegre y acude regularmente al salón literario de Sceaux, invitado por la duquesa de Maine (casada con Luis Augusto de Borbón, hijo legitimado de Luis XIV). A la muerte de Luis XIV, en 1715, y durante la regencia de Philippe d’Orléans, es exiliado y luego encarcelado en la Bastilla por haber publicado unos versos insolentes sobre el Regente. En 1718, ya liberado, adopta el nombre de Voltaire y estrena su primera tragedia, *Edipo*, con gran éxito.

Consagrado como dramaturgo de moda, en 1726 tiene un enfrentamiento con el caballero de Rohan que le lleva de nuevo a ser encarcelado unos meses en la Bastilla; se exilia dos años en Inglaterra, regresa a París y sigue escribiendo.

En 1733 publica en Inglaterra y en inglés sus *Cartas filosóficas*, una crítica clara de la Sociedad francesa; traducidas al francés y publicadas en Francia un año después, inmediatamente son incorporadas al índice de “libros prohibidos” y son quemadas en la plaza pública. En 1737 realiza una lectura crítica de *La Biblia* junto con Madame de Châtelet (con quien mantendría una relación sentimental de 16 años).

En 1744 comienza una nueva relación amorosa con su sobrina, Madame Denis. En 1745 se gana el favor de Madame de Pompadour (favorita de Luis XV) y es nombrado poeta oficial, historiógrafo del Rey y miembro de la Academia Francesa. Nuevamente, una frase imprudente pronunciada durante un juego de la Reina hace que tenga que huir de París en 1748. Pierde el favor real y en 1750 viaja a Prusia, a la corte de Berlín, donde Federico II le nombra chambelán.

En 1751 aparece el primer volumen de *La Enciclopedia*, en la que Voltaire colaboraría asiduamente. Al año siguiente, se querella con Maupertuis, filósofo defensor de la “generación espontánea”. Federico II se inclina a favor de Maupertuis y despide a Voltaire quien, partiendo de Berlín, es detenido en Frankfurt por orden del rey de Prusia. Tampoco Luis XV le permite regresar a París, así que, tras un peregrinaje por varias ciudades —Kessel, Gotha, Estrasburgo y Pragins—, se instala en Ginebra en 1755 y compra la finca Les Délices, el mismo año del terremoto de Lisboa (que le impresiona profundamente).

En 1756 se inicia la Guerra de los Siete Años y en ella Voltaire actúa como mediador de paz con Prusia. En 1757, en París y Versalles, se emprende la persecución contra los filósofos, y se interrumpe la publicación de *La Enciclopedia*.

En 1758, Voltaire adquiere las propiedades de Ferney y Tournay, en territorio francés pero junto a la frontera suiza, y en ellas residirá hasta su muerte en 1778. En estas dos últimas décadas de su vida, de los 64 a los 84 años de edad, publica de manera incesante. Cabe destacar las obras siguientes:

- *Cándido*, éxito inmediato en toda Europa.
- *Historia de Rusia durante el reinado de Pedro el Grande*.
- Múltiples panfletos contra los enemigos de los filósofos.
- *Tratado sobre la tolerancia*.
- *Diccionario filosófico portátil*.
- Un folleto en abierta oposición a Rousseau: *El sentimiento de los ciudadanos*.
- *El ingenuo*.
- Varios volúmenes (#9) de *Cuestiones sobre La Enciclopedia*.
- Algunos de sus cuentos más difundidos por su carácter de crítica social ("El hombre de los cuarenta escudos", "El toro blanco").

En 1774 muere Luis XV, y el nuevo monarca, Luis XVI, aunque educado en los principios ilustrados, sigue siendo hostil a Voltaire. En 1778, a pesar de la prohibición real, Voltaire regresa a París, asiste a representaciones triunfales de su tragedia *Irene* y preside una sesión de la Academia Francesa. En pleno auge social, y estando gravemente enfermo, fallece el 30 de mayo de 1778, un mes antes que su "rival" intelectual, Rousseau.

Entre 1785 y 1789, el sello Kehl edita las *Euvres completes* de Voltaire en 70 volúmenes. La Revolución francesa se inicia precisamente en 1789, con la proclamación de la Asamblea Nacional Constituyente del 9 de julio, cinco días antes de la toma de la Bastilla.

En 1791, las cenizas de Voltaire son trasladadas al Panteón de París, donde se encuentran enterrados los restos de las personalidades de la Historia de Francia.

Paralelismos con la aparición de Zadig y otros cuentos orientales escogidos por Valdemar I. Cronología

1747 "Así va el mundo"

1748 "Zadig", republicado y renombrado pocos años después como "Zadig o el destino"

1749 "Memnón o la sabiduría humana"

1750 "Carta de un turco"

1760 "Historia de un buen brahmín"

1764 "El blanco y el negro"

1773 "El toro blanco"

Zadig: resumen extraído de Mauro Armiño

(traductor y editor de la versión de Valdemar ©1999 y de Siruela © 2006)

«El protagonista realiza un viaje iniciático, de aprendizaje del mundo. Su punto de partida es la gloria y la dicha en que se encuentra antes de que sobre su cabeza se amontonen los nubarrones del destino».

Zadig es el propio Voltaire, a quien todo parece sonreír mientras intenta desempeñar un papel político en la corte de Versalles. Sus ilusiones se ven trucadas enseguida. Además de repetidas alusiones a la Francia contemporánea, parece evidente que la corte de Babilonia no es sino el heterónimo de la de Versalles. El autor introduce elementos autobiográficos; un ejemplo es la cualidad efímera del amor que él mismo sufrió en primera persona. Todo el relato gira en torno al cinismo de los cortesanos —hombres y mujeres influyentes— y a las terribles consecuencias del fanatismo religioso.

Zadig y otros cuentos orientales¹

Resumen de Zadig para el debate

Introducción

Zadig aparece en 1748, momento en que Voltaire ha caído en desgracia con la nobleza —con la que se codeaba— porque ha acusado de tramposos en el juego a ciertos personajes que rodean a la Reina. El relato en sí viene precedido por una pretendidamente contradictoria introducción donde un narrador en primera persona (pegado al autor) se “disfraza” de sabio consejero de una supuesta sultana, y fecha el escrito según un calendario a medias creíble (año 837 de la Hégira), a medias no tanto (mes del Escaballo, que no se reconoce, pero recuerda lejanamente al horóscopo chino).

Desde ese primer párrafo de la “Aprobación”, Voltaire nos sitúa en un universo donde todas las historias se asemejan en cuanto a su valor de credibilidad, ya sean las narraciones que cimentan las tradiciones religiosas, ya sean reconocidas historias procedentes de la mitología, tanto oriental como occidental, o bien relatos inventados, como es el caso de *Las mil y una noches*, que habían sido publicados en francés entre 1704 y 1717.

Como contrapartida al origen “dudoso” del cuento, el escritor otorga al narrador la capacidad de jugar con un doble sentido del discurso, o triple si se cuenta el que solo desvela al lector; su primera sentencia, entera, prepara para la burla, la ironía y toda clase de segundas intenciones que, en aquel tiempo, difícilmente escaparían a cualquier censura:

¹ *Nota bene*: en el siglo XVII, el clasicismo no valoraba el relato breve como género, especialmente si estaba escrito en prosa; y si estaba escrito en verso, pasaba a considerarse “poesía”. El propio Voltaire no los llama cuentos, sino “obritas” o “escritos breves”.

«Yo, el abajo firmante, que me he hecho pasar por sabio, e incluso por hombre de ingenio, he leído este manuscrito que, a pesar mío, me ha parecido curioso, entretenido, moral, filosófico y digno de agrandar incluso a quienes odian las novelas. Por eso lo he prohibido, y he asegurado al señor Cadí-Lesquier² que es una obra detestable.»

A continuación, en el retrato de la dama a la que dedica el relato, se reconoce a Madame de Pompadour, en quien Voltaire confiaba por entonces para ganarse los favores de Luis XV.

Algunas referencias a lo largo del relato

Capítulo 1. El tuerto Protagonizado por Semira, nombre de la primera novia de Zadig y que lo abandona al enterarse de que ha perdido un ojo. Semira recuerda a *Semíramis (o Semiramide)*, tragedia en cinco actos que Voltaire publica en el mismo año basándose en el mito griego de la reina de Babilonia a quien se atribuye la creación de los jardines colgantes. En la adaptación de Voltaire, Semíramis representa la encarnación de la infidelidad conyugal.

Capítulo 2. La nariz Se menciona un remedio curativo absurdamente milagroso: aplicar sobre una zona dolorida la nariz de un hombre muerto el día anterior. Cador, el único amigo que será siempre fiel a Zadig, compara el método con unos “saquitos del Señor Arnu contra la apoplejía”.³

Capítulo 3. El perro y el caballo Voltaire adapta aquí un cuento de d’Herbelot⁴, para burlarse de las investigaciones y descubrimientos de la época, como el intento de fabricar seda artificial a partir de telas de araña. Además, en la colaboración de Zadig para encontrar al perro y el caballo perdidos, se revela que la sagacidad, la sinceridad y los deseos de ayudar pueden volverse en contra de quien los muestra.

Capítulo 4. El envidioso Primero, el fanático archimago Yébor⁵ quiere empalar a Zadig por haber opinado sobre los grifos, animal de existencia no probada. De nuevo, Cador salva a su amigo Zadig.

En el mismo capítulo, Zadig se ve envuelto en acusaciones que casi le llevan al patíbulo, por culpa de un vecino envidioso del éxito de nuestro héroe.

Capítulo 5. Los generosos Competición de “generosidad” en la que Zadig es premiado por haber hablado en defensa de un ministro que había caído en desgracia frente a su soberano.

Capítulo 6. El ministro El Rey nombra primer ministro a Zadig, que ejerce su cargo con templanza y equidad admirables.

² Dignatario turco, responsable de asuntos religiosos y de legislación.

³ Arnout fue un personaje que se hizo famoso entre 1747 y 1748 por vender pequeñas bolsas “antiapopléticas”, que llegaron a anunciarse en *Mercur de France*, revista literaria de prestigio fundada en el s. XVII y adquirida por Gallimard en el s. XX)

⁴ D’Herbelot (París, 1625-1695) publicó la *Bibliothèque Orientale*, una recopilación de historias y tradiciones de Oriente.

⁵ Yébor es el anagrama de Boyer, “un teatino confesor de devotas de alto rango, obispo gracias a sus intrigas [...] fanático imbécil que persiguió a Voltaire en más de una ocasión”. (Nota que aparece en la edición de Kehl de las obras de Voltaire, en 1785-89.)

[Este capítulo y el 7 eran solo uno, titulado “Los Juicios”, hasta 1756.]

Capítulo 7. Las disputas y las audiencias Destacan algunas frases que expresan el tono irónico que atraviesa todo el relato. Por ejemplo:

- “[...] se le admiraba, y sin embargo se le amaba”.
- “Todo el mundo se puso de su parte, no porque estuviese en el buen camino, no porque fuera razonable, no porque fuera amable, sino porque era su primer visir.”
- “La mayoría [de las damas] venían a hablarle de asuntos que no tenían, para tener uno con él”.

Capítulo 8. Los celos Zadig profesa un amor casto por la Reina (Astarté). Los envidiosos delatan este amor, y el Rey (Moabdar) ordena la muerte de Astarté y de Zadig, hasta ese momento su mejor consejero, quien escapa con la ayuda de su amigo Cador.

Capítulo 9. La mujer golpeada Zadig encuentra a un egipcio apaleando a una mujer. En la lucha por defenderla, mata al hombre. La mujer, en lugar de agradecer la ayuda, maldice a Zadig por haber matado a su amado esposo.

Capítulo 10. La esclavitud Al llegar al pueblo siguiente, Zadig es arrestado por el delito de sangre y condenado a ser esclavo. Adquirido por un mercader, pronto se convierte en la mano derecha de este por todos los conocimientos que le muestra sobre pesos, medidas, mercancías y sobre el mundo en general: exhibe su agudo ingenio en el litigio del mercader con un judío (la piedra que habla).

Capítulo 11. La pira El autor arremete contra lo absurdo de ciertas tradiciones y la dificultad de abolirlas a pesar de su sinrazón.

- “¿Quién de nosotros se atreverá a cambiar una ley que el tiempo ha consagrado?”

Capítulo 12. La cena Hombres de distintos países discuten la antigüedad y respetabilidad de sus respectivas deidades (Brahma, el buey Apis, el pez Oanes, Teutates; el griego afirma que el caos es el padre de todo...). Zadig pone fin a la disputa explicándoles que, indirectamente, todos los dioses o creencias remiten a un Ser superior del que dependen la forma y la materia.

Con ello el autor desvela su firme teísmo, que mantuvo hasta el final de su vida y le supuso la crítica de otros enciclopedistas. En otro lugar escribiría:

- “Si ha habido un adorador de Dios, enemigo de los malos sacerdotes, perseguido por canallas, me uno a él, soy su hermano.”

Capítulo 13. Las citas De vuelta en la aldea egipcia, es condenado a la hoguera por haber matado. La propia viuda, ahora amiga de Zadig, seduce a los sumos sacerdotes y les tiende una trampa, dejándoles en ridículo ante los jueces.

Capítulo 14. El bandido Zadig, de nuevo errante, conoce a una especie de Robin-Hood de la Arabia pétrea, quien le da noticias de que el Rey de Babilonia ha muerto y su amada Astarté se encuentra desaparecida.

Reflexión intercalada por el autor, puesta en boca de unos de sus personajes, y que quizá se aplicara a sí mismo:

- “[...] pero vos me parecéis un hombre tan valiente que os eximo de la ley común”.

Capítulo 15. El pescador Zadig salva a un hombre a punto de suicidarse en un río. Tras escuchar sus desgracias, le envía a casa de su amigo Cador, prometiéndole ayuda para recuperar lo perdido.

Reflexiones del propio Zadig:

- “[...] dos desventurados son como dos arbolillos débiles que, apoyándose uno en otro, se fortalecen frente a la tormenta”.
- “[el malvado] Orcán merece ser castigado. Pero por lo general esas gentes son las más favorecidas por el destino.

Capítulo 16. El basilisco Reencuentro feliz de Zadig y Astarté, con relato mutuo de sus aventuras y apertura de sus corazones:

- “[...] y los genios que presiden el amor llevaron sus palabras hasta la esfera de Venus”.
- “El momento en que uno se encuentra y el momento en que uno se separa son las dos mayores épocas de la vida.”

Zadig recupera la libertad de Astarté gracias a su ingenio y a través de un juego que recuerda mucho al fútbol (p. 171).

Capítulo 17. Los combates En Babilonia se convoca una liza para elegir Rey y esposo de Astarté. Zadig vence en el combate, pero es burlado por un cambio de armaduras, lo que le convierte en el perdedor a los ojos de todos.

Maldice su destino y acusa a la Providencia de perseguirlo constantemente.

Capítulo 18. El ermitaño Encuentra a un ermitaño y asiste a hechos sorprendentes, como ver que este, su nuevo compañero, empuja al río al amado sobrino de una mujer que los había acogido en su casa la noche anterior, para ahogarlo; o que prende fuego a la casa de otro hombre que los había recibido generosamente.

Como si fuera una respuesta al capítulo anterior, el ermitaño explica a Zadig la sabiduría de la Providencia..., y Voltaire nos habla del Determinismo:

- “[...] no se conocen las vías de la Providencia [...] los hombres se equivocan al juzgar sobre un todo del que no perciben sino la parte más pequeña”.
- “[...] no hay azar; todo es prueba, o castigo, o recompensa, o previsión”. -
“Zadig, de rodillas, adoró a la Providencia y se sometió”.

Capítulo 19. Los enigmas La última prueba para obtener el trono de Babilonia y la mano de Astarté son los enigmas, todos resueltos por Zadig.

Final feliz: epílogo que recoge la recompensa para las almas honradas y bondadosas; el deshonor y la infelicidad para los envidiosos y los malévolos

IDEAS FUERZA

El amigo fiel (Cador) como fortuna y tabla de salvación.

La garantía de infidelidad del/de la amante.

La suerte / casualidad como instrumento de condena o de salvación.

La vida como una *road movie*.

El poder del ingenio frente a la fuerza.

La existencia de un Ser supremo.

El destino que atraviesa la vida de todos los seres humanos.

Otros cuentos orientales de Voltaire

Resúmenes

Así va el mundo (1747)

Voltaire habla de Persépolis, refiriéndose al París en el que vive, y describe sus iniquidades (los horrores de la guerra, la pobreza y el hacinamiento, la compraventa de los títulos y los honores públicos, la hipocresía social...) y también sus virtudes y dones (la belleza en el arte, la sabiduría, la generosidad y la justicia de ciertas personas.

- «"¿Romperéis esta hermosa estatuilla porque no toda es de oro y diamantes?" [...] Ituriel comprendió y decidió que el mundo siguiera "tal como va".»

En una carta que escribe Voltaire a su amigo Caylus⁶ por la misma época, escribiría:

- «París es como la estatua de Nabucodonosor, en parte oro, en parte barro.»

Memnón o la sabiduría humana (1749)

Voltaire ha perdido su posición privilegiada en la corte, y en este cuento, comparado con los anteriores, eleva el tono pesimista respecto a las miserias del mundo. Parece como si se autorrespondiera a su propio *Discurso en verso sobre el hombre*, escrito en 1738, en el que consideraba al ser humano capaz de hacer el bien y conocer la felicidad.

En cambio, en este momento, Voltaire ha entrado en la cincuentena, ha visto fracasar su obra de teatro *Semíramis*, ha caído en desgracia en la corte y ha tenido que exiliarse. Incluso Madame de Châtelet, tras 15 años de vida en común, le ha engañado con Saint-Lambert (con consecuencias trágicas). Todo ello explica que Voltaire arremeta contra

- «el proyecto insensato de ser perfectamente cuerdo».

y que nos hable de la incapacidad de su protagonista para vivir sin pasiones ni amor, de modo austero y sobrio, en armonía con los amigos y sin despilfarrar su fortuna.

Alude ya al "mejor de los mundos posibles" del que hablaba Leibniz⁷ cuando Memnón pregunta al espíritu:

- «Entonces, ciertos poetas y filósofos, ¿se equivocan mucho cuando dicen que "todo está bien"?»

Carta de un turco (1750)

Contemporáneo de Memnón, fue publicado en 1750. Continúa la reflexión pesimista, aquí describiendo las religiones como sistemas organizados de lucro.

⁶ Conde de Caylus (París, 1692- 1765) fue un anticuario francés, proto-arqueólogo, grabador y hombre de letras.

⁷ Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) consideraba que el mundo está predeterminado, acepta el dogma religioso que postula que Dios es omnipotente y omnisciente.

Historia de un buen brahmín (1760)

Digresión del narrador y también del protagonista (el brahmín) sobre el valor para el hombre de la felicidad frente al de la razón, y la aparente incompatibilidad entre ellas. Voltaire la envía en una carta (a Madame du Deffand⁸) antes de publicarla, y la define como una parábola. Según Mauro Armíño⁹, Voltaire parece opinar que “el filósofo está condenado a pensar sin gozar; puede gozar, pero entonces el pensamiento desaparece”.

El blanco y el negro (1764)

Voltaire reflexiona sobre la lucha entre el bien y el mal, y sobre el poder que estos se reparten; también, nuevamente (como en Zadig) sobre el destino y lo predeterminado frente a la libertad de elección del hombre. Otra vez trae así a la palestra los temas que la filosofía aborda en su época (Leibniz).

El toro blanco (1773)

Escrito hacia el final de su vida, casi octogenario y con muchos problemas de salud. La tesis del cuento, que se enreda en múltiples peripecias, es la de mezclar narraciones y personajes mitológicos, de la Grecia antigua y de distintas regiones del Oriente, con historias y personajes bíblicos. Pomeau¹⁰ escribiría en 1966: “Su objeto es ridiculizar los acontecimientos extraordinarios de los que está llena la historia sagrada, asimilándolos a multitud de fábulas de la antigüedad, de las que parecen derivar las narraciones de la Biblia”.

Notas y resumen preparados por nuestra compañera Cristina S. Sainz-Trápaga, Septiembre 2019.

⁸ Epistológrafa francesa cuyo salón fue uno de los principales lugares de encuentro de los enciclopedistas.

⁹ Traductor y editor de Voltaire para Valdemar © 1999 y Siruela © 2006.

¹⁰ Académico francés del s. XX, especialista en el siglo XVIII, y especialmente en Voltaire.

PREGUNTAS:

¿Cómo describirías la moral de Zadig? ¿Cuáles son sus valores?

¿Qué posición tiene respecto a la superstición? ¿Y a la religión?

¿Será Zadig Voltaire?

¿Conoces algún Zadig o Voltaire contemporáneo a nosotros?

¿Los cuentos de Voltaire son cuentos de humor?

¿Qué papel juega la ironía en su estilo literario?

¿Cuál es su visión del amor? ¿Y de las mujeres?

¿Esperabas un final feliz?

Voltaire saca de esta doctrina la línea directriz de su moral: la labor del hombre es tomar en su mano su propio destino, mejorar su condición, garantizar, embellecer su vida con la ciencia, la industria, las artes y por una buena política de las sociedades. Así la vida no sería posible sin una convención donde cada uno encuentra su parte. A pesar de que se expresan por leyes particulares en cada país, la justicia, que asegura esta convención, es universal. Todos los hombres son capaces de concebir la idea, primero porque todos son seres más o menos razonables, luego porque son todos capaces de comprender qué es lo inútil y útil a cada uno. La virtud, «comercio de beneficios», es dictada a la vez por el sentimiento y por el interés. El papel de la moral, según Voltaire, es enseñarnos los principios de esta «política» y acostumbrarnos a respetarlos.

-FIN-